

El gallego en Portugal: una «História do galego português»

Por JOSE LUIS PENSADO

El gallego raras veces ha sido objeto de estudio científico en Portugal, y a la viceversa el portugués rarisimamente ha interesado como lengua a los gallegos.

No creemos que en los primeros haya influido el hecho de que sea considerado como **dialecto** o **codialecto** de su lengua nacional, puesto que se han ocupado abundantemente de los de su patria. Tampoco en los segundos ha pesado mucho la circunstancia de que sea una lengua millonaria y de prestigio literario, puesto que fuera de esta proclamación de ideales, ya vieja de años, los estudios sobre la lengua portuguesa y el deseo de aprenderla y hablarla igual que los vecinos no ha cuajado en realidades. Ni siquiera en que todas las imprentas de Galicia dispongan de tildes de nasalización ni todas las portuguesas posean una simple *êñe*.

A esta mutua indiferencia han contribuido sin duda las fronteras que nos separan, las cuales obligan a que las investigaciones de unos y otros se realicen a nivel internacional, y tan dificultoso es para un portugués investigar en Galicia como para un gallego hacerlo en Portugal; y a unos y otros parece que les separa, en vez de unirles, la proximidad de la lengua y cultura.

El efecto de este distanciamiento vecinal se comprueba fácilmente al consultar la **Bibliografía Dialectal Galego-Portuguesa** publicada en 1976 por el Centro de Linguística das Universidades de Lisboa. Basta recorrer las veinticinco páginas consagradas al gallego para percatarse de cuan escasas son las contribuciones de los portugueses al estudio de nuestra lengua. Si prescindimos de J. Leite de Vasconcellos y de M. Rodrigues Lapa, son poquísimos los que se interesaron por el gallego. Y por el lado contrario, es decir, por el nuestro, son poquísimos los que se ocuparon y ocupan del portugués.

Y esto no quiere decir que nuestros vecinos no se interesen por el gallego, porque bastaría consultar las reseñas críticas y las notas bibliográficas de la **Revista de Filología Portuguesa**, dirigida por don Manuel de Paiva Boléo, de la Universidad de Coimbra, para convenirse de lo contrario. En ellas se critican y comentan nuestras producciones científicas o se

mencionan brevemente.

Esta indiferencia casi secular se acaba de romper con una obra que viene a compensar con creces ese largo silencio del país hermano sobre nuestra lengua, nos referimos a la **História do Galego-Português** de Clarinda de Azevedo Maia, profesora de la Universidad de Coimbra, discípula del Dr. M. de Paiva Boléo y que ya tenía en su haber importantes trabajos sobre **Os Falares do Algarve** (1975) y sobre **Os Falares Fronteiriços do Concelho do Sabugal e da vizinha região de Xalma e Alamedilla** (1977) que la acreditaban como concienzuda investigadora.

La **História do Galego-Português** trata de mostrar el «Estado lingüístico da Galiza e do Noroeste de Portugal desde o século XIII ao século XVI (Com referência á situação do galego moderno)» según proclama la portada del libro, editado por el Instituto Nacional de Investigação Científica en Coimbra 1986.

La obra tiene para Galicia un doble interés: primeramente por su significado ya que al fin nuestra lengua es también estudiada en Portugal, con lo cual nuestros estudios dejan de ser un tanto locales y exclusivos y ensanchan su horizonte, cosa siempre saludable, puesto que aporta aires nuevos y perspectivas nuevas la simple contemplación del gallego desde el otro lado del Miño. E incluso, si no los aportase, sería también importante para indicarnos que todos nuestros trabajos van por buen camino; en segundo lugar por su propio contenido: seguro, denso, bien informado y realizado con imparcialidad, a lo largo de las 1001 páginas de texto.

La **História do Galego-Português** se edifica sobre los datos tomados en 168 documentos, de los cuales 136 pertenecen a Galicia y el resto a las provincias de Minho y Douro Litoral. Han sido transcritos con todas las exigencias científicas, con rigor diplomático y constituyen el capítulo I de la obra. El II se consagra al **Estudo Lingüístico** y se subdivide en tres partes: una de **Fonética e fonología**, otra de **Fonética histórica** y una tercera de **Morfo-sintaxe**. La parte grafemática ha sido estudiada con gran cuidado ya que es la base de la fonética histórica. El

capítulo III es de **Conclusões** y señala las características fundamentales de los documentos gallegos: polimorfismo, arcaísmo e influencia castellana; sus diferencias frente a los portugueses y su valor informativo para el conocimiento de la lengua hablada en cada región.

Se cierra la obra con una **Bibliografía** abundantísima (pp. 955-1001) que demuestra la riqueza informativa en que se asienta el trabajo: todas las publicaciones lingüísticas sobre el gallego han sido aprovechadas, desde las más antiguas hasta las más recientes, incluso memorias de licenciatura y tesis doctorales inéditas se citan con frecuencia.

Sólo se echa de menos un detallado índice de palabras, pero, como indica la propia autora, hubiese alargado desmesuradamente la obra, y por ello ha tenido que prescindir de él. Los documentos, aunque no sean de gran riqueza léxica, ofrecen voces poco conocidas. Cita la autora una *ona* «abadesa» de un documento de Ramirás sobre la cual ya llamamos la atención hace años en Grial 43, p. 108. En ese mismo doc. se habla «da pereyra que óora y está de **pirigol** a meas das peras» (p. 163) y no sabemos que significa «está de **pirigol**». Otras voces que nos llaman la atención son: un **preuedo** en «Johan Fernandez, **preuedo**» (p. 68) y en «Fernán Pérez, clérigo **preuedo**» (p. 195) que recuerda el **prévedo** lombardo (del lat. **prébitor*); un **xegundo** en «em **xegundo** de mjn» (p. 62) si no es errata por **emxequo** «daño», un **saiuizu** (pp. 197, 202, 203) que parece adaptación vulgar del **sayonicio** impuesto bien conocido, unos **ameás** en «*bouças et ameas et salgeyraes*» (p. 238) que son bosques de **amieiros**, los **fonçenados** en un «*par de capões fonçenados*» (p. 237), de sentido desconocido para nosotros, lo mismo que una **magoyra** en «*a nouydade alçada do millo et da magoyra*» (p. 224). Basten estos ejemplos para destacar la importancia de esta obra para nosotros, y no dudamos que será una valiosísima aportación para el conocimiento del gallego medieval. Por ello la profesora de la Universidad de Coimbra merece nuestra gratitud y felicitación animándola a que se honre y nos siga honrando con otros trabajos sobre el gallego.